

U
P N

s e e

SECRETARIA DE EDUCACION EN EL ESTADO

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 16-B



LOS PROBLEMAS DE LA ADQUISICION DE LA LENGUA ESCRITA Y
SU RELACION CON EL DESARROLLO INFANTIL.

JAVIER GONZALO HERNANDEZ ANDRADE

ZAMORA, MICH.

1999.

U
P N

s e e

SECRETARIA DE EDUCACION EN EL ESTADO

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 16-B

LOS PROBLEMAS DE LA ADQUISICION DE LA LENGUA ESCRITA Y
SU RELACION CON EL DESARROLLO INFANTIL.

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

PRESENTA:

JAVIER GONZALO HERNANDEZ ANDRADE

ZAMORA, MICH.

1999.

ASUNTO: Dictamen de trabajo de titulación.

Zamora de Hidalgo, Mich., 3 de marzo de 1999.

**C. PROFR. JAVIER GONZALO HERNÁNDEZ ANDRADE
P R E S E N T E.**

17-V-00 un 009

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales, y después de haber analizado el trabajo de titulación opción Tesina, titulado **“LOS PROBLEMAS DE LA ADQUISICIÓN DE LA LENGUA ESCRITA Y SU RELACIÓN CON EL DESARROLLO INFANTIL”**, a propuesta del Asesor Pedagógico, Profr. Joaquín López García, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

Atentamente

EL PRESIDENTE DE LA COMISION



PROFR. CARLOS CEJA SILVA



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN-162
ZAMORA

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
1.- LA INFLUENCIA DEL ASPECTO BIOLÓGICO EN EL DESARROLLO INFANTIL.....	8
2.- IMPLICACIONES PSICOLÓGICAS EN EL NIÑO DE PRIMER GRADO	23
3.- VINCULACIÓN TEÓRICO – PRÁCTICA EN UNA CONCRECIÓN PEDAGÓGICA.....	37
CONCLUSIONES.....	58
SUGERENCIAS.....	60
BIBLIOGRAFÍA.....	64

INTRODUCCIÓN

Enseñar a los niños a leer y escribir es una de las más grandes satisfacciones que puede tener un maestro a lo largo de su carrera profesional; es también motivo de orgullo para los padres de familia el ver a sus hijos iniciarse en este aprendizaje, que es sin duda, la puerta de entrada hacia el mundo de la comunicación y el conocimiento; es el cimiento necesario para sostener y garantizar los subsecuentes éxitos de la tarea educativa.

Actualmente, parte de la comunicación se realiza por medio del lenguaje escrito debido a las ventajas que presenta: es un elemento eficaz, económico y perdurable en el tiempo; permite registrar por medio de signos gráficos los sonidos convencionales que articulan el mensaje sonoro producto del pensamiento. Al mismo tiempo el material escrito se convierte en un emisor constante de información para el lector quien tendrá que interpretar y comprender el sentido del mensaje escrito.

El nuevo programa para la enseñanza del español que propone la Secretaría de Educación Pública está enfocado a manejar la lengua como un elemento esencial de comunicación, a través de la práctica tanto del lenguaje

oral como del lenguaje escrito. En éste, leer y escribir significa dar y recibir información en el ámbito de la vida cotidiana, lo mismo sucede con el lenguaje oral, por lo cual son únicamente dos maneras diferentes de comunicarse.

Iniciar a los niños en el aprendizaje formal de la lecto – escritura y favorecer el desarrollo de la expresión oral son algunas de las tareas más difíciles que un maestro enfrenta a lo largo de su trabajo docente.

El objetivo primordial en el primer grado de la escuela primaria es lograr en los alumnos el aprendizaje de la lengua escrita; situación que ha sido y sigue siendo para muchos el rompecabezas que los lleva a mostrar resistencia y oposición cuando el director de la escuela les asigna trabajar con un grupo de niños de primer grado, y en ocasiones peor, con el señalamiento obligatorio de emplear determinada metodología oficialista a veces desconocida para el maestro.

La falta de experiencia profesional y el desconocimiento de las técnicas más adecuadas para enseñar a leer y escribir, los llena de desasosiego y de incertidumbre y los conduce, muchas veces a obtener resultados mediocres al

término del año escolar; prueba de ellos son los altos índices de reprobación y deserción escolar que siguen mostrando las estadísticas oficiales de evaluación en el primer grado. Según algunos autores, como Antonio Barbosa, en su libro "Como han aprendido a leer y escribir los mexicanos" Edit. Galve, 1983, pág. 15, el grado con mayor incidencia de reprobados es en primero. De cada cien niños inscritos en ese grado, repiten cada año treinta o treinta y cinco.

Es constante observar que hay gran cantidad de alumnos en todos los niveles educativos que no saben leer ni escribir bien; piensan que para leer basta con hacerlo rápido y claramente, limitándose únicamente a decodificar de manera mecánica los sonidos gráficos sin llegar a la comprensión del texto. En lo referente a la escritura, los trazos de las letras son parecidos a los que realizan varios médicos en sus escritos y son bastantes los niños y jóvenes que tienen fea letra y deficiente ortografía por lo cual se dificulta la comprensión al tratar de leer sus textos. Es lamentable el abandono general que se observa en este aspecto; no solo por el descuido que pueda haber en la labor de los maestros del primer grado, sino porque en los grados subsecuentes se suele abandonar la práctica para que los alumnos escriban con letra clara y legible.

Trabajar en primer grado y enseñar a leer y escribir es para el maestro un reto a su profesión y un compromiso visible con los padres de familia y las autoridades educativas; implica además, la necesidad de ocupar mayor tiempo en la elaboración de material didáctico; además de conocer, tener experiencia en métodos de enseñanza más modernos, con un profundo conocimiento del desarrollo del educando y la evolución de sus intereses de acuerdo su edad.

Un porcentaje significativo de profesores que al percibir el proceso de aprendizaje de la lengua escrita como una tarea difícil y riesgosa buscan mejor evadir esos compromisos con posturas más cómodas y piden trabajar de preferencia con los grupos de segundo a quinto que no estén sujetos a revisión constante por parte de la dirección y supervisión escolar; otros dicen que su forma de ser no les permite trabajar eficazmente con los más pequeños y sugieren cuando la institución cuenta con personal mixto, que se dé preferencia a las maestras, ya que ellas por su instinto maternal serán las personas más idóneas para rendir con mayor efectividad.

Mucho se ha dicho y se sigue diciendo sobre la manera en que el niño aprende a leer y escribir; son abundantes las publicaciones bibliográficas al respecto por distinguidos educadores y pedagogos con sólida preparación

científica y suficiente experiencia como maestros de primeras letras. Sin embargo, aún sigue siendo muy preocupante para la educación nacional el repudio general que existe entre muchos maestros de laborar con niños de primer grado, y por la gran cantidad de alumnos que al no iniciarse en el aprendizaje formal de la lectura y escritura tienen que repetir el año escolar.

Esta situación problemática del ámbito nacional, no es ajena en el contexto educativo de la zona escolar 086 de Tangamandapio; particularmente de la Esc. Prim. Urb Fed. "Pdte. Lázaro Cárdenas" Turno Matutino. En ella laboramos un total de veintiún personas de ambos sexos, y se atienden dieciocho grupos de primero a sexto grado, de los cuales tres de ellos son de primer grado y están compuestos con treinta y dos alumnos cada uno. En esta institución escolar el grado en que se reportan mayor número de niños reprobados y en el que los maestros prefieren menos trabajar es en el primero.

Es por ello que en la presente tesis he considerado importante abordar y tratar de explicar las causas que inciden en la obstaculización del proceso de adquisición de la lengua escrita en el niño de primer grado, con el fin de retomar algunas consideraciones teóricas y prácticas que permitan un mayor acercamiento en la solución y explicación del problema.

El trabajo se presenta a través de tres aspectos fundamentales que giran en torno a niño, ellos son: el aspecto biológico, psicológico y pedagógico.

En el capítulo uno se analizan la influencia de algunos factores ambientales que pueden afectar el desarrollo biológico normal del niño y provocar en el aprendizaje retardos respecto a la lecto – escritura. Dichos factores limitan en el pequeño su capacidad de percibir e interpretar los estímulos del medio. Entre ellos están los relacionados al ambiente prenatal, a la herencia genética y otros vinculados a la salud infantil. Se destaca también la relevancia que tiene la madurez orgánica como requisito indispensable para lograr el aprendizaje.

El capítulo dos se titula “Implicaciones psicológicas en el niño de primer grado”, se fundamenta en la Teoría Psicoanalítica de Freud y nos explica la importancia que tiene para el aprendizaje una conducta libre de trastornos emocionales: traumas, frustraciones, complejos, etc. Los cuales se van generando durante las distintas etapas del inconsciente infantil, debido a la forma en que los padres de familia han ejercido su autoridad; siendo a veces padres posesivos, manipuladores, sobreprotectores o padres demasiado autoritarios.

El tercer capítulo se llama “Vinculación Teoría – Práctica en una Concreción Pedagógica” y trata sobre algunas características importantes que el maestro como profesional de la educación debe tener. También se exponen brevemente algunas de las formas en que los niños de primer grado adquieren el aprendizaje con base en las principales teorías que la explican. Así mismo se exponen algunas generalidades comunes de los métodos de lecto – escritura más utilizados por los maestros.

Por último presento las conclusiones y algunas sugerencias, esperando plasmar la verdad inherente, desde mi particular punto de vista.

1.- LA INFLUENCIA DEL ASPECTO BIOLÓGICO EN EL DESARROLLO INFANTIL.

Para emprender la tarea de enseñar a leer y escribir el maestro tiene que estar provisto, entre otras cosas de una buena formación que le permita conocer y valorar el nivel de madurez orgánica y mental del niño. La edad mínima considerada por las autoridades educativas para que los niños tengan derecho a ingresar a primer grado de la escuela primaria es de seis años cumplidos al primero de septiembre o cuando hayan cursado el tercer grado de educación preescolar, por considerar que a ese tiempo ya han alcanzado la madurez necesaria que el proceso de aprendizaje requiere.

Esta madurez del desarrollo tiene su primera fase en la concepción: a partir de que un espermatozoide atraviesa la barrera del óvulo para formar una sola célula con el cincuenta por ciento de cromosomas del padre y el otro cincuenta por ciento de la madre:

“En los cromosomas están los genes que hacen el papel de programador en el crecimiento y desarrollo individual. Ellos determinan el color de sus ojos, la clase de pelo, si será calvo o no, la edad en que quedará calvo y los lugares donde lo atacará la calvicie, determinarán

igualmente su estatura y muchas otras características. Ellos también poseen un código que da instrucciones al cuerpo de como crecer, en que momento debe iniciarse la pubertad y otros aspectos del crecimiento físico”.¹

En la escuela he observado con mucha frecuencia características comunes en las familias de hermanos; generalmente cuando un alumno es aplicado, sus hermanos también lo son, o viceversa, cuando existen dificultades del aprendizaje en un niño, algunos de sus hermanos también los tienen, y obviamente alguno de los padres o los abuelos.

“La primera observación en genética es que los descendientes de una especie son iguales a los que les dieron origen. Además, se observa fácilmente que existe un parecido entre padres e hijos, que algo se ha heredado. La siguiente conclusión lógica es que lo heredable ha de estar contenido de alguna manera, en las células germinales, las masculinas y las femeninas las cuales se unen para dar lugar al nuevo ser un conjunto de características heredables”.²

Hace algún tiempo analicé el caso de una alumna que ya llevaba cuatro años repitiendo el primer grado, descubrí que esta niña

¹ BEE, Elen. “El desarrollo del niño”. Ed. Harla. México, 1978. P. 5.

² ZENTELLO DE PIÑA, Martha.m “El substrato químico de la herencia. Ed. Cecea. México, 1984. P. 35.

enfrentaba dos posibles problemas en su desarrollo biológico, era sietemesina y además todos sus hermanos en edad escolar se caracterizaban por haber reprobado mínimamente un grado de la escuela primaria.

Son dos los tipos generales de problemas genéticos. Primero, una enfermedad llamada fenilcetonuria de carácter hereditario recesivo que ocasiona generalmente un daño en el sistema nervioso, que a su vez se traduce en un retardo mental.

Otro problema de origen genético proviene cuando el bebé hereda características de sangre opuestas al tipo de sangre de la mamá, causa una especie de guerra o alergia entre la sangre de la mamá contra la del hijo. Los anticuerpos que produce la madre para combatir todos los tipos de sangre extraña penetran la corriente sanguínea del pequeño, pueden destruir algunas células de la sangre y reducir la circulación del oxígeno en varias partes del cuerpo en desarrollo. En caso de incompatibilidad el feto puede ser abortado. Si el bebé nace a término y no se toman precauciones, puede nacer retardado mental.

El segundo tipo de problema genético es el mongolismo que ocurre accidentalmente, esto es, él no ha heredado directamente. Debido a una inadecuada división inicial de los cromosomas o por mala formación del huevo de la madre. El bebé mongólico es generalmente (aunque no siempre) bastante retardado, frecuentemente con deformaciones físicas, con afecciones al corazón y apariencia física peculiar: ojos asiáticos y cara regordeta.

“El bebé prematuro, ya sea porque nace antes de tiempo o porque nace muy pequeño, tiene una serie de dificultades. Estos niños son generalmente criaturas de semblante triste, de piel jaspeada, de respiración irregular y con muchos movimientos aparentemente desordenados”.³

La mayoría de las investigaciones señalan que los bebés prematuros son susceptibles de sufrir retardos posteriores si son educados en un ambiente pobre o poco estimulado. El bebé prematuro empieza en realidad con desventaja tanto física como intelectualmente.

“A los 7 meses de gestación el peso del feto es de 1,300 g. durante este periodo que ha completado la formación de sus órganos principales, adquiere la posibilidad de sobrevivir en caso de un parto prematuro. La piel está rugosa, enrojecida, cubierta de densa pelusilla, el tejido adiposo subcutáneo es escaso”.⁴

³ Idem. P. 58.

⁴ LAIN ENTRALGO, Pedro. “El gran libro de la salud.” Edit. Reader's Digest. México, 1971. P. 722.

Las influencias ambientales que rompen el proceso normal de maduración en el desarrollo prenatal son muchas veces la causa de que algunos niños del primer grado requieran mayor esfuerzo y tiempo en adquirir conocimientos de tipo intelectual. Entre las más comunes tenemos algunas enfermedades de la madre como el sarampión alemán que pasa a través de la placenta contagiando al feto e interfiriendo el desarrollo de los órganos y sistemas que están en proceso de evolución. Comunmente los "bebés rubeola" nacen sordos, a veces con problemas del corazón o también con cataratas. Estas anormalidades están acompañadas generalmente de retardo mental.

La madre con sífilis puede transmitir la enfermedad a sus niños. Muchas veces los fetos con sífilis son abortados, y si nacen tienen un alto grado de retardo mental y deformaciones físicas. Otras enfermedades como la difteria, la influenza y la tifoidea, pueden ser transmitidas al feto y ocasionarles daño.

También las drogas tomadas por la madre ejercen en muchas ocasiones efectos negativos en el desarrollo fetal, sobre todo por medicamentos mal administrados. El uso del cigarrillo, el alcohol y otras drogas adictivas causan mucho daño. Los hijos de estas madres son por lo general retardados mentales

y tienen una serie de deformaciones físicas, que pueden ir de leves a graves que ocasionan daño cerebral permanente.

La mala nutrición de la madre durante el período prenatal puede estar asociada, también, con cierto retardo mental del niño, haciéndolo generalmente lento para aprender.

“Los efectos parecen influir principalmente sobre el desarrollo del cerebro y el sistema nervioso. La privación de calorías o proteínas está asociada con la disminución del número global de células cerebrales y con un retardo del crecimiento de la envoltura de la espina dorsal y de otros nervios”.⁵

En efecto los maestros de las escuelas han empezado a considerar que muchos niños que en otra forma tienen un funcionamiento normal tienen dificultades de aprendizaje de lectura o experimentan ciertas clases de problemas de comportamiento, pueden tener cierto tipo de lesión cerebral mínima, vinculada a la mala alimentación que es uno de los mayores problemas de salud pública.

⁵ BEE, Elen. Op. Cit. p. 49.

Otras causas que dificultan el desarrollo normal del niño pueden ser las dosis grandes de rayos X, utilizadas para tratar algunas enfermedades de la madre, a veces aumenta el riesgo de aborto y producirle deformaciones físicas.

También las madres que sufren algún estrés durante el embarazo pueden tener bebés que, aunque no son físicamente deformes, están predispuestos a varios tipos de enfermedades y problemas físicos a lo largo de su vida.

Recuerdo un caso específico de un niño que atendí en primer grado, era un alumno sin muchas dificultades para aprender; se caracterizaba porque en sus momentos de tensión tenía comportamientos bastante extraños; gritaba impulsivamente con el afán de destruir todo cuanto a su alcance estuviera, posteriormente lo invadía un llanto inconsolable. Al platicar con su madre, me enteré de que ella durante el embarazo tuvo una impresión muy fuerte, se desmayó al escuchar la noticia que le fue dada de manera repentina que su padre, quien vivía en la casa vecina había matado a su madre salvajemente con un azadón. Esta situación fue motivo para comprender la actitud del niño y reflexionar sobre la forma más conveniente de tratarlo.

Son muchas pues, las influencias negativas que pueden de alguna manera interferir al buen desarrollo orgánico del niño, pero, no sólo la herencia y el ambiente pueden repercutir; también es importante explorar lo consecuente al proceso del nacimiento, si el bebé nació de cesárea o vaginalmente sin tener que jalar y empujar mucho; la edad de la madre; si el bebé respira pronto al nacer; los accidentes y golpes sufridos sobre todo en la cabeza; el tipo de alimentación; las enfermedades que padeció y todo aquello que indique sospechar una afectación del desarrollo biológico normal.

Actualmente el grupo de primer grado con el cual trabajo está integrado por un total de treinta y dos alumnos, 15 niñas y 17 varones, por las características que presenta se contempla como un grupo heterogéneo, la edad de los pequeños oscila entre cinco y siete años de edad, dos de ellos son repetidores y seis carecen totalmente de la educación preescolar.

La mayoría de los alumnos provienen de familias que tienen economías satisfactorias, lo cual se traduce en una mejor atención para el pequeño.

En el trabajo cotidiano las diferencias en el aprendizaje se hacen notables por lo que es necesario en ocasiones utilizar el modo mutuo de enseñanza basada en el nivel y avance particular de cada alumno. Cada quien aprende en

forma individual y diferente; existen semejanzas, pero ningún niño, es igual. Hay quienes siempre están alerta y captan con mucha facilidad todos los estímulos que les presentan. Hay otros que difícilmente mantienen su atención en algo durante un tiempo razonable y hay, además, niños con problemas emocionales o físicos demasiado lentos para aprender.

“Es inútil y muy frustrante para el maestro tratar de que su grupo tenga un rendimiento uniforme; su satisfacción será mayor si desde un principio enfoca el entusiasmo sobre los logros individuales”.⁶

El principal reto para el maestro radica en cómo lograr que los alumnos con aprendizajes retardados se inicien en el conocimiento formal de la lectura y la escritura. Según la teoría psicogenética, el conocimiento se adquiere en los procesos activos que ocurren dentro del sujeto. Por ello es necesario activar los sentidos a través de acciones basadas en los intereses lúdicos del niño y las vivencias significativas que fomenten la percepción y la disciplina.

Es necesario que los pequeños se inicien en el aprendizaje formal de la lengua escrita con un nivel mental normal y buenas condiciones para la organización perceptivo – motora sobre la cual se forma la estructura

⁶ AHUMADA, Rosario y Montenegro Alicia. Juguemos a leer. Libro de lecturas. Ed. Trillas. México, 1997. P. 103.

temporoespacial. Las percepciones auditivas determinan la estructura temporal, y las percepciones visuales a la estructura espacial. Para el brasileño Laurencio Filho:

“El desarrollo del lenguaje interior es la condición previa para aprender a leer. El proceso de aprendizaje pasa por tres etapas:

1ª Se coordinan las actividades visuales-motoras y auditivas-motoras.

2ª Se adquieren las aptitudes de apreciación y dirección del pensamiento.

3ª Se organizan las habilidades de la primera etapa con las aptitudes de inteligencia, hasta que se condicione el lenguaje exterior con el lenguaje interior.”⁷

Todos los psicólogos concuerdan en que este aprendizaje solo es posible después de que el niño haya logrado un desarrollo lingüístico previo en relación al dominio psicomotor.

“El niño no posee la comprensión del tiempo necesario para poder estructurarlo; simplemente se pone a hacer cosas que le apetecen en cada momento. Cuando se hace un poco mayor aprende a renunciar a placeres inmediatos con vistas a otros placeres mayores.”⁸

Si los niños reciben un ambiente de educación bancaria se limitarán sus potencialidades; en cambio aprenden mejor cuando el maestro propicia un

⁷ A.P. SPENCER, Rosa. “Nueva Didáctica Especial” Edit. Kapelusz, Buenos Aires, 1978. P. 14.

⁸ A. HARRIS, Tomás. “Yo estoy bien, Tú estás bien”. Edit. Grijalbo. México, 1983. P. 184, 185.

ambiente problematizador, el niño desde que nace es un ser activo; él investiga, examina, compara y aprende.

“Los niños no son capaces de aprender a leer hasta no haber alcanzado cierto nivel de su desarrollo y la edad en que se alcanza dicho nivel es específica para cada niño y por lo tanto, inútil tratar de enseñarle la lectura a un niño que no ha llegado a esta etapa (esto puede suceder entre los cuatro y los diez años de edad)”.⁹

Estas diferencias son los casos extremos y en los últimos, desafortunadamente poco se puede hacer, es cuestión de buscar la causa que obstruye el desarrollo biológico y ver en qué medida se puede ayudar al niño.

Se sabe perfectamente que la regla general para iniciar este aprendizaje es alrededor de los seis años como lo indica Piaget en el estadio de las operaciones concretas:

“Este periodo señala un gran avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento. El niño puede distinguir a través del cambio lo que permanece invariable. No se queda limitado a su propio punto de vista, antes bien, es capaz de coordinar los diversos puntos de vista y sacar consecuencias. El niño empleará la estructura de agrupamiento (operaciones) en problemas de seriación y clasificación. Puede establecer equivalencias numéricas independientemente de la disposición espacial de sus elementos. Comprende la idea de velocidad, y las

⁹ MONOGRAFÍA N°. 1. Asoc. Mex. De Psiquiatría Infantil. “Desarrollo Infantil Normal”. México, 1976. P. 67.

explicaciones de los fenómenos físicos se hacen más objetivas”.¹⁰

H. Wallon manifiesta en el estadio quinto denominado “estadio del personalismo” que el niño alcanza la conciencia del yo a los seis años de edad porque posee los medios intelectuales y la ocasión de individualizarse claramente.

Por su parte Sigmund Freud en las etapas del desarrollo psicosexual observa en el período de latencia (6 a 12 años) un decrecimiento acelerado de interés sexual, que a grandes rasgos corresponde a los alumnos de la escuela primaria.

Generalmente los educandos de las escuelas rurales, en especial los que provienen de familias pobres o que no cursaron la educación preescolar presentan deficiencias respecto a su nivel de madurez normal. Un determinante de la habilidad para el aprendizaje es estar listo para empezar a aprender.

“Ciertas intervenciones pedagógicas pueden acelerar y completar el desarrollo espontáneo”.¹¹

¹⁰ AJURIAGUERRA, J. de. Manual de Psiquiatría infantil. 1983. P. 24, 29. En: “Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. Antología UPN. México, 1986. P. 106-107.

¹¹ PIAGET y el Currículum de ciencias. Una propuesta Pedagógica para la enseñanza de las Ciencias Naturales. Antología UPN. México, 1988. P. 126.

Así como el campesino prepara el terreno antes de sembrar, el maestro de primer grado deberá implementar los llamados ejercicios de maduración que no son otra cosa más que los procesos que coadyuvan al desarrollo natural del niño.

De acuerdo con la Profra. Amelia:

“Todo el primer mes de trabajo, se olvida del programa y se dedica a realizar ejercicios de maduración y de carácter normativo, sabe que los niños aprenden por los sentidos, que necesitan aprender a hablar libres de temor, a organizarse con disciplina para que su mente, su sentido moral, reaccionen de tal manera que puedan convertirse en lo que ella necesita: un buen alumno”.¹²

Es necesario pues poner en juego todos los sentidos para que el aprendizaje sea más eficaz y perdurable.

Toda actividad de trabajo que realiza el hombre requiere de una verificación previa para poder operar. Una evaluación diagnóstica comúnmente practicada en los niños de primer grado es la del psicólogo y el educador brasileño Laurencio Filho quien ha elaborado y estandarizado una escala de tests

¹² SANTOS VALDEZ, José. Amelia, Narración de una experiencia. En: Metodología de la investigación I. SEP. UPN. Vol. 8. México, 1987. P. 19.

de gran importancia destinados a explorar la madurez del niño para poder aprender a leer y escribir, es el:

“Test ABC que abarca los elementos psicológicos que intervienen en el aprendizaje de la lecto – escritura. Según el autor estos elementos son:

- 1.- Coordinación Visual motora.
- 2.- Resistencia a la inversión en la copia de figuras.
- 3.- Memorización Visual.
- 4.- Coordinación Auditiva.
- 5.- Capacidad de pronunciación.
- 6.- Memorización auditiva.
- 7.- Índice de fatigabilidad y de atención dirigida.
- 8.- Vocabulario y comprensión general.

El resultado indicará el nivel de madurez sin ninguna relación con la edad cronológica o con la edad mental. En la edad escolar que es a partir de los seis años, es donde interesa la aplicación de los Test ABC”.¹³

Estos tests no deben ser totalmente confiables ya que pueden tener variaciones en la información, dependiendo de la manera de aplicación y el estado emocional o de salud del infante en ese momento.

Un conocimiento preciso y que no se puede descartar es la observación del pequeño en el trabajo de las actividades escolares durante las primeras

¹³ FILHO, Laurencio. Tests ABC. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1960. P. 23.

semanas de clase. Sus actitudes y su desempeño escolar nos indicarán en qué medida el desarrollo biológico durante los primeros años está o no obstruido.

Terminaré el capítulo diciendo que para comprender al niño hay que vernos con sus ojos y sus sentidos. Tenemos que estudiar las amplias variaciones individuales en el proceso del desarrollo biológico para tratar de determinar algunas de sus posibles causas y tratamientos. Naturalmente que este fenómeno se dará en maestros responsables, creativos, con ética profesional e interesados en conocer más a fondo los problemas de aprendizaje vinculados al desarrollo del niño.

2.- IMPLICACIONES PSICOLÓGICAS EN EL NIÑO DE PRIMER GRADO.

Así como el desarrollo mental anormal provoca diferentes tipos de retardos mental o en peores ocasiones, el desarrollo físico anormal que incluye la ceguera, sordera, y daño cerebral que conduce a una disfunción motora, etc. También el desarrollo emocional anormal incluye diferentes formas de tempranas perturbaciones emocionales graves y desórdenes de comportamiento como lo es una excesiva agresividad, entre otras que limitan el aprendizaje de la lectura.

En las familias pobres y de escasos valores morales es muy probable que los miembros, agobiados por la miseria y la desesperación que causa el hambre, sean víctimas de las peores degradaciones sociales que se traducen en riñas, alcoholismo, enfermedades neuróticas, psicosis, ansiedad, depresión, histeria, etc. Se sabe que la salud perfecta no existe y que en todos los peldaños sociales es probable que exista alguna enfermedad de tipo emocional. La gravedad de del caso para el maestro radica en que los niños, casi siempre, son los principales

herederos, y víctimas de estos trastornos de la conducta, de consecuencias destructivas en la adquisición del aprendizaje.

Las actitudes personales del niño son el reflejo reproducido de las conductas de los padres.

“El mundo de los adultos es el mundo que el medio impone al niño y de ahí resulta, en cada época, una cierta uniformidad en la formación mental”.¹⁴

“La educación se ensalza como el mejor remedio a todos los males del mundo, pero esos males se hallan profundamente arraigados a la conducta”.¹⁵

Una de las más frecuentes quejas que a diario se escuchan entre los maestros es con respecto a la indisciplina de los niños que muchas veces tiene su origen desde tiempo muy atrás.

He considerado importante indagar el origen de la conducta retomando los factores biológicos y sociales que se contraponen y se complementan mutuamente.

Se ha comprobado que los factores biológicos que influyen en el comportamiento de los individuos, sin la acción del medio, se reducen

¹⁴ WALLON, Henry. La Evolución Psicológica del Niño. Colección Pedagógica. Edit. Grijalbo, S.A. México, D.F. 1977. P. 17.

¹⁵ A. HARRIS, Thomás. Op. Cit. p. 251.

exclusivamente a manifestar solo aquellas conductas provenientes de sus propias tendencias innatas ya heredadas. Aunque nacemos en cierta manera programados genéticamente, el ambiente social y natural influye de manera determinante en la forma de ser de cada quien. Sería un error atribuirle las debilidades o alteraciones de la conducta únicamente a la herencia.

Uno de los principales psicoanalistas estadounidense, Karl Meninger enumeró algunos de los factores ambientales que más influyen en el comportamiento:

“Educación, ambiente familiar y ejemplo de los padres (la familia proporciona la más importante configuración para el desarrollo, no sólo emocional sino también intelectual); reacciones al comportamiento de los hermanos y las hermanas;

- Tipo de vivienda y ambiente en que ésta se sitúa;
- Influencia escolar, religiosa de los compañeros de juego, de la sociedad en general y de los medios de comunicación.

Por ejemplo, el niño de hoy está sujeto a enormes dosis de televisión y esto implica una serie de problemas: se acuesta más tarde, dedica menos tiempo a la lectura y recibe en su comportamiento muchas influencias, unas positivas y otras negativas:

- Incidentes en el curso de la vida física y mental: enfermedades, heridas, dolores, desilusiones y traumas de todo tipo”¹⁶.

¹⁶ Selecciones del Reader's Digest. Psicología y Vida, 1ª edición, 1987. México, Nueva York. P.p. 27-28.

La conclusión de estos factores se encaminan al maestro que teniendo la responsabilidad de educar, deberá tener presente que en gran medida es posible actuar sobre el ambiente a través de estimulaciones, para lograr resultados psicológicos más apetecibles.

Cada niño es un ser distinto a otro, los factores hereditarios y ambientales se conjugan de tal modo que cada individuo es realmente un ser único en el mundo; aunque pudieran citarse bastantes características comunes en los individuos, el maestro debería tomar en cuenta estas consideraciones.

En relación a la herencia y los estímulos del medio se va determinando el proceso psicológico del pensamiento.

Cuando los estímulos del medio que busca el individuo para satisfacer sus impulsos no son alcanzados, se genera una energía destructiva que repercute muchas veces en los problemas neuróticos.

Freud demostró que en el origen de las neurosis intervienen sucesos perjudiciales al individuo en años anteriores de su vida. Profundizó en el estudio de estos traumas y llegó a la conclusión de que en la infancia es cuando las circunstancias ambientales tienen un flujo trascendente. Describió también

el mecanismo de curación, actuando psicológicamente sobre el alma infantil. Surgió así mismo la posibilidad de prevenir la neurosis haciendo obra de higiene mental en los primeros años de vida, ante todo por la familia y los pedagogos cuya influencia es preponderante.

“Atendiendo a la efectividad precoz del niño es como se le situará en condiciones de desarrollarse en un ser capaz y placentero frente a sí mismo y a los demás”.¹⁷

La ética profesional del maestro ante los alumnos que sufren padecimientos neuróticos radica en tratarlos pacientemente y no dejarse llevar por la impotencia, de lo contrario, una decisión impulsiva tomada sobre la base de una presunción no sometida a crítica puede conducir a una situación más desesperada todavía. En ocasiones, ante la necesidad de imponer el orden a toda costa en los niños, el maestro y los padres de familia utilizan elementos coercitivos pasando por alto que:

“Toda brutalidad física infligida a un niño provoca sentimientos de violencia dispuestos para ser reproducidos. El niño maltratado que ha recibido agresiones verbales, palizas que le han dejado heridas sangrantes o fracturas de hueso, ha sido programado para el homicidio, se graban en su mente sentimientos catastróficos de terror y miedo”.¹⁸

¹⁷ FREUD, Anna. Introducción al Psicoanálisis para Educadores, Educador Contemporáneo. Editorial Paidós, Volumen 45. 1ª edición. México, 1983. Pág. 11.

¹⁸ A. HARRIS, Tomás. Op. Cit. p. 262.

Una de las principales dificultades para el tratamiento Psicoanalítico era el problema de establecer comunicación con los niños; la mejor manera de ayudar a estos es dialogando con sus padres o implementando medidas afines a través del juego que estimulen su confianza tomando en cuenta sus intereses, ya que:

“Lo único que sabe el niño es vivir su propia infancia, conocerla corresponde al adulto”.¹⁹

Es más fácil que el maestro mire a sus alumnos a través de los ojos de los otros niños que con los suyos propios.

Sigmund Freud en su teoría del Psicoanálisis sostiene que:

“En la mente como en el mundo físico que le rodea, nada sucede por casualidad sino que todo está siempre determinado por sucesos anteriores; comparaba la mente humana con un iceberg: la parte que vemos representa la zona de la conciencia, y la parte que está bajo el agua y que es mucho mayor que la anterior representa la región de los fenómenos inconscientes, considerados como determinantes de nuestro comportamiento”.²⁰

¹⁹ WALLON, Henry. Op. Cit. P. 13.

²⁰ Selecciones del Reader's Digest. Op. Cit. P. 224.

Así pues, frente a todo comportamiento extraño del alumno el maestro debe preguntarse: -¿Qué lo provocó?. -¿Por qué sucedió de ese modo?. A veces es demasiado difícil dar una respuesta certera sobre todo cuando los motivos se hallan y permanecen ocultos dentro del inconsciente. Será preciso explorar la época previa al ingreso del niño a la escuela, desde su ambiente y sus primeros educadores, obteniendo información acerca de sus impresiones y recuerdos de los primeros años de su existencia. Para el psicoanálisis la educación de un individuo comienza desde el momento en que fue concebido, las limitaciones impuestas al pensamiento de este y las inhibiciones de sus primeras actividades se traducirán más tarde en el empobrecimiento de sus dotes intelectuales y en la coartación de su actividad.

Actualmente se sabe que lo que trauma o enferma psicológicamente a un niño son los excesos o defectos de la autoridad con que es tratado por parte de los padres y maestros.

“Si el abuso de la autoridad es sin duda perjudicial, el no uso también lo es; si el problema más frecuente en épocas pasadas, fue el autoritarismo, el más común en la actualidad es la abdicación, que se traduce en padres y maestros ‘blandenguentes’, permisivos, consentidores o despreocupados e indiferentes; en una palabra: padres que abdicaron de ejercer su autoridad”.²¹

²¹ CANSECO, Gerardo. Los Siete Pecados Capitales en la Autoridad de los Padres. Folleto Módulo I, Unión Nacional de Padres de Familia. Ed. OFFSET ORTA. México. P. 7.

Uno de los principales problemas que enfrentan algunos maestros y padres de familia es la ignorancia respecto a la mejor manera de ejercer su autoridad con los niños.

Es lamentable que aún existan maestros utilizando en sus alumnos más lentos para el aprendizaje, máscaras y penachos con orejas de burro u otros recursos coercitivos de agresión física o verbal que lejos de ser un apoyo pedagógico dañan considerablemente la salud mental y en consecuencia, las limitantes para el aprendizaje, son aún mayores.

Muchos alumnos con trastornos en su persona (timidez, hiperactividad, trastorno sexual, etc.) son generalmente hijos de padres ya sea autoritarios, manipuladores, posesivos, sobreprotectores, etc. y corresponde sobre todo al maestro, analizar de acuerdo a las incidencias. El problema para obtener la información es una tarea muchas veces compleja que va más allá de una simple entrevista con los padres de familia y solo los especialistas al respecto o la buena preparación de los profesores podrán valorar la gravedad de cada caso y decidir las medidas a utilizar.

El psicoanálisis de S. Freud sostiene que la personalidad del individuo se compone de tres entidades, conocidas también como instancias o sistemas, son:

el “Ello”, el “Yo” y el “Super yo”. Además, Freud consideraba el desarrollo de la personalidad y de la sexualidad como una sucesión de etapas.

Una manera de esquematizar la obra de Freud de acuerdo a la edad sería la siguiente:

ENTIDADES DE LA PERSONALIDAD																		
ELLO						YO						SUPER YO						
ETAPAS PREGENITALES						PERIODO						ETAPA						
ORAL		ANAL		FALICA		LATENCIA						GENITAL						
0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18
AÑOS DE EDAD																		

Ya se dijo que a todo efecto le antecede una causa,

“Los niños de primer grado ya traen consigo determinadas posturas o modalidades anteriormente fijadas y establecidas que adquirieron en sus experiencias previas. Traen consigo un enorme cúmulo de cualidades personales y reaccionan de una manera particular ante su conducta”.²²

De acuerdo con Anna Freud, en la primera etapa de la vida que es una laguna oscura entre la memoria, hizo sospechar al psicoanálisis que ahí se escondían las causas de algunas conductas difíciles de explicar.

²² FREUD, Anna. Op. Cit. p. 17.

S. Freud la llamó inconsciente. Abarca sentimientos, deseos y pulsiones que permanecen ocultos fuera de la conciencia. Se trata de experiencias de la primera infancia que con una fuerte carga emocional, se hacen sentir a lo largo de toda la vida aunque parezcan haber sido olvidados.

Una parte notable del contenido del inconsciente está constituida por las pulsiones: hecho innato de origen orgánico que activa una carga poniendo al individuo en estado de tensión psíquica, lo motiva a impulsar la actividad. Freud admitió sólo dos pulsiones fundamentales: El Eros o pulsión amorosa o sexual, cuya energía que en ella actúa se denomina "libido". La otra pulsión es conocida como: pulsión destructiva y su energía es la agresividad. Ambas pulsiones se combinan en diversas proporciones dando lugar a toda la gama de fenómenos de la vida.

El Ello es la parte de la personalidad que existe desde el nacimiento; constituye la única fuente de energía psíquica para las otras dos entidades; es totalmente inconsciente y no tiene ningún contacto directo con el ambiente. Actúa conforme al principio del placer.

El Yo se halla en el nivel consciente, desempeña un papel de mediador entre las pulsiones del Ello y la realidad externa, actúa conforme al principio de realidad: encuentra modos más adecuados para poder satisfacer las necesidades. El Yo no sólo toma en cuenta las pulsiones intensas sino también las exigencias ambientales y sociales.

El Super Yo. Se refiere a los aspectos morales de la personalidad: representa los valores y los ideales establecidos por la sociedad, los cuales se asimilan durante todo el proceso de educación, trata de lograr que no se manifiesten las pulsiones del Ello, que casi siempre son socialmente inaceptables.

S. Freud consideraba además, el desarrollo de la personalidad y la sexualidad como una sucesión de etapas, ya que la vida efectiva y sexual refleja en el individuo su modo general de comportarse.

Las etapas más críticas se presentan durante los primeros cinco años de vida y, por tanto, las diferencias de personalidad que se observan entre los adultos pueden considerarse como producidas por la forma particular en que cada uno vivió y superó esas etapas.

“Etapa Oral:

El interés del pequeño se centra principalmente en la zona bucal y en las sensaciones placenteras de ésta. Si no es adecuadamente satisfecho para tener lugar una fijación permanente en las operaciones orales de la personalidad (pasividad, dependencia, comer, beber, fumar, besar, chupar, etc.).

Etapa Anal:

El interés se concentra sobre todo en las actividades típicas de la educación orientadas al aseo personal: El niño tiene que aprender a controlar los esfínteres y a usar en forma correcta la bacinica.

Los constantes castigos por no mantenerse aseado pueden dar lugar al carácter anal del adulto, que comprende por ejemplo, la avaricia. Los excesivos premios crearán en la persona una tendencia obsesiva por la limpieza.

Etapa Fálica:

La atención del niño se centra en el órgano genital, aparece el complejo de Edipo. Se trata del periodo de amor, del niño por la madre y la niña por el padre. Los pequeños se inclinan por ocupar el puesto del progenitor de su mismo sexo: la imperfecta superación de estas etapas conduce a problemas en las relaciones con los superiores, e inclinación sexual incorrecta.

Periodo de Latencia:

Disminuye el interés del cuerpo y de los problemas del sexo.

Etapa genital:

El joven transfiere a los demás el interés que tenía por su propia persona. Surge la inclinación heterosexual y, poco a poco, el desempeño de las actividades de la vida adulta”²³.

²³ SELECCIONES DEL READER'S DIGEST. Op. Cit. p.p. 224, 225, 226.

Para el niño de primer grado, ya lo ha dicho el psicoanálisis, no existe nada más importante que aprovechar sus fuentes placenteras e impulsar sus deseos instintivos. La educación, muchas veces persigue justo lo contrario de lo que él quiere, esta confrontación la deberá vencer el docente implementando en la clase actividades operantes y significativas, y con respecto a los intereses lúdicos del alumno; es decir, si la principal tendencia del niño es actuar de acuerdo a los impulsos que le produzcan placer; obviamente que el juego será su motivación y querrá ocuparse del querer antes que del deber, la meta didáctica del maestro será lograr que el alumno haga lo que el deber le exige, sin imposición a su interés.

Al iniciar en la escuela primaria, los pequeños traen consigo el predominio de las pulsiones heredadas del Ello: es un momento de transición que paulatinamente tenderá a buscar la realidad objetiva en la transfiguración del Yo. De aquí la importancia tan grande que tiene desde el nacimiento el prevenir los problemas de la conducta, satisfaciendo efectivamente los impulsos del infante.

Para que un educando aprenda a leer y escribir sin dificultad, deberá estar físicamente sano y libre de traumas emocionales. Este prerequisite deberá

combinarse con una metodología didáctica apropiada que el docente deberá implementar.

3.- VINCULACIÓN TEÓRICO PRÁCTICA EN UNA CONCRECIÓN PEDAGÓGICA.

Como ya lo vimos en los capítulos anteriores, los problemas del desarrollo infantil tanto físico como psicológico, están vinculados ampliamente al fracaso escolar del aprendizaje de la lengua escrita.

Los niños que desarrollaron sanamente su infancia previa a la escuela primaria, serán por lo general en lo subsecuente alumnos con éxito, a excepción de que el maestro en su actuar cotidiano se abstenga de coordinar correctamente su labor pedagógica. Muchas veces el maestro es el principal responsable del bajo rendimiento del aprendizaje en sus educandos, ya sea por irresponsabilidad o por ignorar los principios y fundamentos de los mejores sistemas de la enseñanza.

Hay personas que piensan que ser maestro es hacerle al cuento, es decir, perciben esta labor como una tarea sencilla sin resultados útiles de provecho.

Otros profesionales y trabajadores envidian las pocas horas de trabajo y las vacaciones largas de los profesores. Pero el maestro las necesita aún más que los niños para preservar su salud mental, ya que su trabajo es psicológicamente mucho más exhaustivo que el de un abogado o el de un

doctor, no sólo porque tiene que adaptarse al nivel de sus alumnos todo el tiempo, sino también porque tiene una labor cuyos resultados no se ven a corto plazo; además, trabajar con mentes infantiles es una tarea mucho más compleja que escribir una receta, pegar un ladrillo o cortar una tabla.

El maestro como promotor responsable de la educación debería conocer, haciendo alarde de su profesión, las distintas formas en que es posible aprender. De poco sirve que el niño a sus seis años halla adquirido buenas condiciones en su desarrollo psicobiológico si al entrar a la escuela primaria es atendido por un maestro irresponsable, faltista, incapaz, neurótico, improvisado, déspota, rutinario, estático, etc. que muchas veces en la hermosa y delicada labor de la docencia lejos de ayudarlo, le provoca algún prejuicio.

Un buen maestro es aquel que ama a su profesión sin encontrar demasiados pretextos para faltar, es quien hace exigir sus derechos con el trabajo y no únicamente con paros o plantones; es quien fomenta la disciplina, el respeto y la democracia con el ejemplo; es quien a parte del sueldo ama los niños y se preocupa cada día en transformar positivamente el alma infantil involucrando a los padres de familia en el trabajo cotidiano. Es buen maestro

quien dedica un tiempo a planificar previamente sus actividades docentes; quien acepta y reconoce sus errores con un espíritu de superación personal.

Un pequeño de seis años es todavía un ser inconsciente en gran medida, es activo, alborotado, y despreocupado ante las actividades carentes de utilidad práctica. Su fascinación principal es la de hacer, construir y pensar en fantasías fuera de la realidad.

En el salón de clase el aspecto imaginativo del niño no halla escape, excepto la necesidad de soñar despierto en vez de prestar atención a la lección.

“El lado activo es inhibido por la necesidad de permanecer sentado, inmóvil, con los brazos cruzados, frente a un maestro ignorante. El aspecto revoltoso es suprimido completamente hasta la hora de recreo. Su lado creativo tiene la mínima oportunidad de manifestarse ante un pupitre de escuela”.²⁴

Un profesor puede saber cuál es la situación del alumno en el área de español o matemáticas pero ignora lo que acontece realmente en su interior, detrás de la falsa máscara de la disciplina impuesta.

²⁴ NEILL, A. S. Maestros Problema y los problemas del Maestro. Editores Mexicanos Unidos. México, 1978. P. 61.

A un niño de primer grado le preocupan su origen y las mentiras que le cuentan al respecto. Le preocupa la muerte y se pregunta si irá al infierno por tocarse sus genitales. Le preocupan los celos con sus hermanos, los juguetes que desea y no tiene o quizá está distraído en la clase porque tiene hambre o no durmió bien porque tuvo pesadillas por pensar en el diablo o en la película de terror que vio la noche anterior. También le preocupan sus sentimientos de culpa por haberse robado alguna cosa o haber dicho una mentira. Le preocupa el mal compañero y el temor a equivocarse ante la mirada déspota del maestro enojón, inepto y agresivo; el cual no se percata de que estas preocupaciones del infante pueden destruir con facilidad su facultad de concentrarse en el trabajo.

Si el maestro no puede ayudar a un alumno que se siente profundamente desdichado por sus fobias y carencias, ¿entonces quién?, ¿Acaso el cura o el doctor del pueblo?. Hay padres que ante un mínimo resfriado de sus hijos, se sienten incompetentes e inmediatamente buscan ayuda médica; por otra parte si el pequeño padece de insomnio y sufre pesadillas terribles que le hacen gritar, o es un niño que roba y tiene conductas fuera de lo normal, los padres piensan que tienen la solución con solo dar un consejo e imponer un castigo sin pensar que es un problema mental grave que a veces requerirá de la ayuda profesional del

psicólogo. Si el niño roba, el castigo impuesto lo hará peor, pues está buscando cariño y se le da odio. Si se castiga por pelear, seguirá manteniendo su actitud pendenciera, incluso por más tiempo del que hubiera sostenido sin dicho castigo, pues se sentirá fortalecido por el sentimiento adicional de que el golpeador también es un buscabullas.

La tarea del maestro debe ser no solo de enseñar conocimientos de aritmética o de lecto-escritura sino también un médico químico del niño, que esté a su lado, le transmita afecto, lo reconforte, lo ayude a descubrir sus potenciales creativos sin descuidar nunca la inculcación de valores que fortalecen y dignifican la relación humana. De poco sirve que un alumno obtenga siempre un desempeño brillante en su etapa de estudio y logre obtener un importante trabajo en las altas esferas sociales si finalmente va a terminar en la cárcel acusado de corrupto, de abuso de autoridad o malversación de fondos.

“La escuela puede proporcionarnos magníficos profesores de lenguaje, matemáticas o ciencias naturales, pero los maestros insustituibles para transmitir una moral, valores y virtudes, están en el hogar”.²⁵

²⁵ CANSECO, Gerardo. Valores y Virtudes. Folleto Módulo 3, Unión Nacional de Padres de Familia. Edit. OFFSET ORTA. México, 1989. P. 32.

El maestro como educador debe pregonar con los padres de familia a que formen a sus hijos en el amor, la comprensión, la veracidad, la honestidad, la justicia, la prudencia, el perdón y la generosidad sin preocuparse tanto por el mundo que hemos de heredar a los niños sino por los niños que hemos de heredar al mundo.

Trabajar con los alumnos de primer grado para enseñarlos a leer y a escribir no corresponde solo a las mujeres como algunos maestros han pensado. Cualquier profesor dotado de imaginación y creatividad puede, en cualquier grupo rendir con éxito. Dicho aprendizaje es un proceso natural del desarrollo psico – biológico en relación a los estímulos del medio.

Son varias las formas en que un individuo adquiere el aprendizaje.

La búsqueda de nuevos paradigmas en el campo pedagógico ha permitido a diversos investigadores seguir indagando en la explicación teórica sobre la manera en que el individuo se apropia del conocimiento.

Las definiciones sobre aprendizaje son tan variadas como diversas son las teorías, ciertas características se repiten con insistencia.

Hilgard, historiador de las teorías sobre el aprendizaje, lo define:

“Es el proceso por el cual se origina o cambia una actitud, mediante la reacción a una situación dada; siempre que las características del cambio en curso puedan ser explicadas con apoyo en tendencias reactivas innatas, en la maduración o por cambios temporales de organismo”.²⁶

Kelly, con una perspectiva escolar:

“La actividad mental por medio de la cual el conocimiento y la habilidad, los hábitos, las actitudes e ideales son adquiridos, retenidos y utilizados originando progresiva adaptación y modificación de la conducta”.²⁷

Fernández Huerta:

“Modificación o cambio duradero de las potencias individuales manifiesto al crear, variar o extinguir respuesta o comportamiento y originando por la práctica internacional y reforzada un contenido integrable”.²⁸

Las teorías psicoanalíticas interpretan el proceso de aprendizaje de acuerdo con sus doctrinas sobre el inconsciente, las instancias de la personalidad, los mecanismos de defensa y los principios del placer y la realidad. Freud, fundador de la Psicología Dinámica, no ideó expresamente una teoría del aprendizaje; pero su doctrina ha influido en algunos neoconductistas

²⁶ HILGARD, E. Teorías del Aprendizaje. FCE, México, 1967. Antología UPN. P. 13.

²⁷ KELLY. Psicología de la Educación, Editorial Morata, Madrid, Vol. I. p. 224.

²⁸ FERNÁNDEZ HUERTA, José. Didáctica. Uned. Madrid, Vol. I. p. 71.

quienes sostienen que un niño es algo que debe moldearse de la manera adecuada. El aprendizaje es primordialmente un proceso, dentro del cual se modifican tanto las conductas verbales como las no verbales. Esas conductas las inculcan los adultos que enseñan, muestran, dirigen, disponen, manipulan, sobreprotegen, recompensan, castigan y a veces obligan a los niños a efectuar determinadas actividades.

Actualmente la enseñanza se pretende impartir con un enfoque nuevo de la pedagogía operatoria fundamentada principalmente en las teorías estructuralistas, psicoanalistas, y cognitivas; pretendiendo esquivar las asociativas conductistas por considerarse caducas o fuera de moda pero que sin embargo siguen siendo el principal fundamento práctico en la enseñanza de los docentes tradicionales.

El principal mérito del conductismo se le atribuye al estadounidense Skinner con su teoría de refuerzo o condicionamiento operante, dice que: hay patrones de acción y experimentación que se desarrollan mediante las respuestas dadas por un organismo a estímulos repetidos, acompañados por un aprendizaje de ensayo y error en condiciones de reforzamiento positivo o negativo.

La característica única del condicionamiento operante es:

“Que el estímulo reforzante no se produce simultáneamente o antes de la respuesta, sino después de ella. Un organismo puede emitir primeramente la respuesta deseada y luego recibir una recompensa. Ésta última refuerza la respuesta, hace que sea más probable que ocurra, la respuesta es instrumental para la obtención de su reforzamiento. Lo esencial del aprendizaje no es la sustitución del estímulo, sino la modificación de la respuesta. Sólo es necesario que algún estímulo cualquiera provoque la respuesta, haciendo hincapié en los agentes reforzantes, y no en los factores originales de la casualidad”.²⁹

La concepción cognitiva del aprendizaje considera a las personas como seres activos, iniciadores de experiencias que conducen al aprendizaje, buscando información para resolver problemas, disponiendo de y reorganizando lo que ya saben para lograr un nuevo aprendizaje.

Los cognitivos hacen referencia a la forma de la Gestalt, para quien aprender es formar nuevas estructuras, es organizar perceptivamente la información recibida a través de los sentidos. La palabra Gestalt significa forma o configuración, se reconocen esquemas mediante la reorganización de

²⁹ BIGG, Morris L. “Cómo describen el proceso de aprendizaje las dos familias de teorías contemporáneas”. Teorías del aprendizaje para maestros. Editorial Trillas, México, 1976. P.p. 105-142. Teorías del aprendizaje. Antología UPN. P. 117.

estímulos para que se tornen más sencillos, más completos y más regulares de lo que realmente son.

K. Lewin señala en la "teoría del campo" que el aprendizaje se halla influido y conformado por lo que ya sabemos. Dos personas pueden ver el mismo estímulo y apreciar cosas diferentes, como sabe todo profesor, dos alumnos pueden ser en el recreo testigos de la misma pelea y ofrecer dos interpretaciones diferentes. Lo que percibimos le damos forma dependiendo de nuestros intereses, actitudes, experiencias previas y estructuras cognitivas o, en otras palabras, de lo que ya sabemos. Si el profesor cree que el alumno es neurótico, probablemente esa creencia influirá en la forma en que percibe las acciones de ese niño. La conducta se halla orientada hacia objetivos que poseen un significado para él. Cada niño poseerá un diferente espacio vital o realidad psicológica. Los objetivos del maestro no siempre serán los mismos que los de sus educandos. El profesor a veces necesitará, como lo he dicho antes, ver el mundo a través de los ojos de sus alumnos para tratar de entenderlos.

J. Bruner considera que el aprendizaje se da por descubrimiento, cree que los profesores deberían proporcionar situaciones problemáticas que estimulen a los alumnos a describir por sí mismos la estructura de la asignatura.

En vez de explicarles el problema, el profesor proporciona el material adecuado, realiza preguntas orientadoras, dando pistas.

Otro cognoscitivista, Ausubel, considera que el aprendizaje tiene lugar a través de la recepción, no del descubrimiento, los profesores deben presentar los conocimientos de una forma organizada en secuencias o acabada a través de una enseñanza expositiva sin ser un aprendizaje memorístico. Afirma que la mayoría de los conocimientos se aprenden por recepción. Cuando más organizada y significativa sea su presentación más profundamente aprenderá una persona. Se deberá ayudar a los alumnos a comprender la información presentada para formar conexiones en un aprendizaje significativo.

Una teoría global para comprender la explicación del aprendizaje se encuentra en la obra de J. Piaget.

“La epistemología genética se preocupa del problema del conocimiento y de su generación, es decir de cómo el sujeto se vuelve progresivamente capaz de conocer exactamente los objetos”.³⁰

³⁰ Piaget y el Currículum de Ciencias. Op. Cit.

Piaget postula que el individuo es él y sólo él, en interacción con el objeto de conocimiento, quien construye su propio aprendizaje, y de acuerdo a la madurez de sus estructuras cognitivas, de su experiencia previa; el aprendizaje debe ser un proceso activo, donde el conocimiento se construye desde adentro.

Describe la forma en que los seres humanos llegan a conseguir una percepción de su mundo, reuniendo y estructurando la información procedente del entorno en que viven. Insiste fundamentalmente en la forma en que las personas actúan sobre su entorno y no al revés. Y destaca cierto número de etapas definitivas a través de las cuales ha de pasar una persona hasta desarrollar los procesos mentales de un adulto. Cree que los factores ambientales determinan unos cambios de adaptación en el comportamiento que a su vez cambian de forma previsible la organización y la estructura del organismo, a medida que los niños se desarrollan conforme a su potencial genético, cambian de comportamiento para adaptarse a su entorno.

En la adaptación se hallan implicados dos procesos básicos: la asimilación y la acomodación.

La asimilación tiene lugar cuando una persona hace uso de ciertas conductas que, o bien son naturales, o ya han sido aprendidas.

La acomodación tiene lugar cuando la persona en cuestión, descubre que el resultado de actuar sobre un objeto utilizando una conducta ya aprendida no es satisfactoria y así desarrolla un nuevo comportamiento.

“Según Piaget, la adaptación a través de la asimilación y de la acomodación conduce a unos cambios de organización determinados por la interacción de cuatro diferentes factores: la maduración, la aparición de cambios biológicos que se hallan genéticamente programados en la concepción de cada ser humano, proporciona una base biológica para que se produzcan los otros cambios; la actividad: una persona que esté actuando sobre su entorno, explorando, ensayando, observando o simplemente pensando activamente respecto de un problema, está realizando unas actividades que alterarán quizás sus procesos mentales. Con una creciente madurez física aparecen cada vez más capacidades para actuar sobre el entorno y aprender de éste; la transmisión social o aprendizaje de otras personas: sin la transmisión social del conocimiento los seres humanos tendrían que reinventar todo lo que ya les ofrece la cultura en cuyo seno han nacido. El aprendizaje variará según la etapa del desarrollo cognitivo; el equilibramiento es el elemento esencial del cambio, la persona tiende continuamente a ensayar la adecuación de sus procesos mentales en busca de esquemas satisfactorios”.³¹

Así pues, las ideas que las personas desarrollen se hallan influidas por su propia madurez física, por sus propias acciones y por sus expresiones con otras personas, en busca de encontrar sentido a la realidad.

³¹ E. WOLFORLK, Anita. Op. Cit. p. 199.

La disposición para la lectura en un niño dependerá de la medida en la cual realiza el potencial determinado en forma innata en función de su exposición o experiencia activa a fuentes apropiadas de estimulación en el momento en que alcanza el nivel de madurez necesario.

Tal como Skinner, Piaget considera que el niño activo es un individuo que está aprendiendo: A juicio de Piaget, esa actividad asume tres formas:

“Ejercicio: es un tipo de aprendizaje por contigüidad que no exige refuerzo, es activado por el propio niño antes que por estímulos ambientales.

Experiencia Física: Se trata del proceso de aprender las propiedades de los objetos, por lo general mediante su manipulación.

Experiencia Lógico-Matemática: Se trata del proceso por el cual el niño elabora reglas lógicas abstractas acerca de las propiedades especiales de los objetos”.³²

Queda claro entonces esta breve síntesis de la concepción piagetiana de que el aprendizaje surge de la acción interiorizada del sujeto. Aunque Piaget no realizó investigaciones acerca de la lecto – escritura y mucho menos Freud, sus referencias teóricas han inspirado a muchos educadores a seguir y aceptar sus planteamientos ya que la teoría de la afectividad de Freud y el desarrollo a

³² LELAND, C. “Jean Piaget, una teoría maduracional – cognitiva”. En: Teorías del aprendizaje. Antología, UPN. México, 1989. P.p. 205-206.

través de la acción que describe Piaget, son los pilares principales que a lo largo de la historia han estimulado la búsqueda de sentido y la misma creación del hombre.

Abundan básicamente dos tipos de trabajos en la literatura referente al aprendizaje de la lengua escrita: los dedicados a propagandizar tal o cual metodología como siendo la solución a todos los problemas, y los trabajos dedicados a establecer la lista de las capacidades o aptitudes involucradas en este aprendizaje comúnmente denominadas "madurez para la lecto-escritura" donde aparecen continuamente las mismas variables: lateralización espacial, discriminación visual, discriminación auditiva, coordinación visomotriz, buena articulación, etc. si un niño está bien lateralizado, si su equilibrio emocional es adecuado: si tiene una buena discriminación visual auditiva, si su coeficiente intelectual es normal, si su articulación es también adecuada, entonces también es probable que aprenda a leer y escribir sin dificultad... es probable, más no seguro; se deberá tomar en cuenta el sujeto cognoscente, que esté motivado a adquirir conocimientos por medio del descubrimiento práctico, que trata activamente de comprender el mundo que lo rodea, y de resolver las interrogantes que este mundo le plantea. El primer grado de la enseñanza consiste en la conciencia de la dificultad con que tropieza el educando, sólo

aprende quien en momentos conflictivos está motivado para vencer los obstáculos y mentalmente dispuesto a integrar en su constelación mental un nuevo elemento que lo estimula. Podemos concluir, por lo tanto, que:

“El primer grado de la enseñanza depende del horizonte de motivación del niño y consiguientemente de su madurez para captar, de su nivel de aspiraciones y de su campo de percepción”.³³

La motivación es el principio de la actividad, la acción brota de la necesidad o pulsiones internas que impelan a obrar.

“Quien no necesite aprender, es imposible que aprenda, y esa necesidad está condicionada por la sociedad, familia, escuela y biografía individual”.³⁴

Un niño que crece en un ambiente urbano encuentra con frecuencia escritos por doquier (en sus juguetes, en los carteles publicitarios, en su ropa, en la T.V., etc.) se va formando hipótesis acerca de ese objeto cultural. Los niños que observan constantemente a sus padres o hermanos realizar trabajos con textos escritos, sienten curiosidad por conocer o imitar esa actividad. En la escuela se crea un ambiente de motivos, de competencia, de necesidades. Las calificaciones son para el escolar una forma especial de refuerzo. Ya a partir del primer grado los alumnos aprenden a distinguirlas. El profesor no es el que

³³ CORREL, W. “El aprender”. Herder. Barcelona, 1969. P. 49.

³⁴ FERMOSE, E. Aprendizaje y Educación. Ed. Trillas. México, 1981. P.p. 397.

enseña, sino el que ayuda y capacita al alumno a aprender, a que sea libre, independiente y democrático.

Comprometer al niño a aceptar las normas, a escoger los contenidos de la enseñanza, a descubrir el conocimiento con el derecho a equivocarse y aprender de sus errores es guiarlos en la libertad de sus intereses. María Montessori sostiene que:

“La libertad significa actividad y que es posible obtener disciplina por medio de la libertad”³⁵

Educar con disciplina es mejor que imponer la autoridad.

Los fundamentos metodológicos en la enseñanza de la lengua escrita, frecuentemente retoman algunas de las consideraciones teóricas antes mencionadas.

Los métodos de lectura tienen varias características que con frecuencia son comunes; las diferencias se encuentran en la forma de comenzar y presentar la enseñanza.

³⁵ SWENSON, Leland. María Montessori: Una teoría psicognitiva sensorio-motriz. Teorías del Aprendizaje. Antología UPN. P. 343.

Todo aprendizaje entra por los sentidos y algunos métodos tienen preferencia en presentar mayor número de ejercicios ya sean de tinte visual o fonético.

Quiénes aprendemos a leer y a escribir con métodos mecánicos y rígidos, recordamos hoy, no con agrado, el deletreo difícil y los fuertes castigos impuestos.

Ahora los tiempos han evolucionado. Las teorías psicológicas del aprendizaje han puesto al descubierto el antiguamente desconocido sincretismo infantil.

En cuanto a su marcha, los métodos pueden iniciar la enseñanza de manera deductiva o inductiva, pueden ser analíticos – sintéticos o sintético – analíticos.

Si se comienza sintetizando tarde o temprano se llega a analizar o a sintetizar si se empieza analizando.

Los sintético – analíticos, parten del elemento letra para construir sílabas, luego palabras y por último frases y oraciones (si es fonético parten del sonido); algunos parten de la palabra, y otros de frases y oraciones, para pasar, aunque no en todos los casos, a las sílabas y luego a las letras o sonidos.

Otras características que tienen en común es la simultaneidad que consiste en enseñar la lectura conjuntamente con la escritura.

Los métodos eclécticos y combinados son la conjugación armónica y ordenada de diversos procedimientos de enseñanza que se amalgaman y conjugan en uno solo conforme a las experiencias del docente.

La mayoría de los profesores de primer grado no siguen de manera estricta los procedimientos de un determinado método para enseñar a sus alumnos como si fuera un instructivo o receta de cocina. Se sabe que no existen patrones homogéneamente estándares en el desarrollo infantil, por ello, la manera en que el niño se apropia del lenguaje escrito dependerá de la buena combinación de sus capacidades tanto psíquicas como fisiológicas en relación al método empleado. La forma como han aprendido a leer y escribir los educandos es variada.

Lo cierto es que todo método, cualesquiera que sean su marcha y sus procedimientos, tienen con frecuencia características comunes y todas tratan de lograr el mismo objetivo; el propósito de los educadores debería de ser el de facilitar al niño el aprendizaje sin forzar sus facultades y con respecto a los intereses y tendencias naturales del desarrollo psíquico.

161689

161689

Favorece a los maestros la actitud de la Secretaría de Educación Pública de no ejercer presión alguna sobre ellos en favor de una técnica o de un método determinado, como sucedió en otras épocas, dejándolos en libertad para que cada quien enseñe con el método de su preferencia a condición de que el que elija garantice el aprendizaje y no se aparte de los intereses y necesidades del niño.

Creo que el maestro es el único capacitado para emplear libremente el método que conozca y domine mejor, a condición de que además de que garantice el éxito de su labor, aplique las técnicas más adecuadas a las condiciones del educando y del medio.

Los estudios más avanzados en adquisición de la lecto-escritura demuestran que el centro de la memoria visual de las palabras no es idéntico al de las letras ni al de las sílabas; el concepto del interés que puede suscitar la imagen de una palabra se asocia íntimamente con la idea que la representa. Resulta más fácil para un niño retener tres frases concretas que tres letras, tres sílabas y aún tres palabras.

La naturaleza sincrética de la mentalidad infantil no la podemos negar, ni dejar de aprovechar los maestros que tenemos varios años de experiencia en el primer grado; la necesidad de comenzar el aprendizaje de la lectura y la escritura debe partir de la forma más simple y del modo más natural considerando que la lectura es una actividad dominante de la percepción visual, es una estructura global que está vinculada con los conceptos psicológicos de la forma (gestalt).

“Toda la metodología - dice Decroly - está impregnada de un principio que establece que hay que ir de lo simple a lo complejo. En la enseñanza de la lectura se cree seguir ese principio cuando se enseña primero la letra para llegar a la síntesis, que es la palabra. Proceder a la inversa, es decir, comenzar por la palabra, y mejor aún, por la frase, significa introducir primero lo simple, lo captable, lo más real, y concluir después con el análisis de los elementos”³⁶.

³⁶ DECROLY, Ovidio. La función de la globalización y la enseñanza. Madrid, Revista de Pedagogía, 3ª edición. En Nueva Didáctica Especial, De Spencer Rosa A.P. Edit. Kapelusz, Arg. 1977. P. 31.

CONCLUSIONES

Lograr iniciar con éxito a los niños en el aprendizaje formal de la lengua escrita representa para el maestro una de las más gratas experiencias que puede tener a lo largo de su carrera profesional. Al mismo tiempo los padres de familia valoran con profunda satisfacción este logro de sus hijos.

Lograr dicho aprendizaje es para el pequeño la puerta abierta que lo inserta en el mundo de la comunicación como si hubiera adquirido el desarrollo de otro sentido.

Este aprendizaje inicia en relación al desarrollo infantil. Las condiciones van apareciendo desde el momento mismo de la concepción hasta llegar a los seis años de edad, y en donde el medio juega un papel preponderante.

Antes de entrar a la escuela primaria el niño ha logrado alcanzar un desarrollo psicobiológico que le permite adquirir la capacidad de percibir los estímulos del medio. Ya advierten que los signos y letras de su entorno comunican algo; darle forma a ese conjunto de signos y letras llamada lengua escrita corresponde al maestro propiciar.

El primer grado de la escuela primaria es el grupo con el cual los maestros generalmente prefieren menos trabajar. Es además el grupo escolar donde se reportan mayor cantidad de alumnos reprobados. Implica adquirir compromisos más visibles con los padres de familia y las autoridades educativas.

Tratar con los niños de seis años no es un trabajo exclusivo para docentes del sexo femenino. Cualquier maestro dotado de imaginación, de creatividad, y de otros requisitos inmersos en su ética y preparación, puede rendir de manera efectiva.

Es una labor que debe apoyarse, con apego al profundo conocimiento del niño y en la evolución de sus intereses.

Las causas posibles que obstaculizan el aprendizaje de la lengua escrita pueden estar inmersas de alguna manera en los aspectos biológico y psicológico del desarrollo infantil, o pueden ser de origen pedagógico respecto a problemas relacionados con el maestro; entre los que destacan: ausentismos frecuentes; falta de experiencia tanto teórica como práctica; empleo inapropiado de la metodología didáctica; la apatía de los padres de familia y el desinterés del maestro en involucrarlos al trabajo educativo.

SUGERENCIAS

Qué hacer ante el problema de los niños que presentan fracaso escolar en el primer grado por no lograr adquirir los conocimientos necesarios del aprendizaje formal de la lengua escrita.

- 1.- Utilizar algunas técnicas de estudio como son: la observación, los procedimientos experimentales, el método clínico o algunos tests estandarizados para obtener información precisa sobre los problemas específicos del niño, y tener una idea o pista que nos permita formular hipótesis sobre las cuales se abordará el estudio.
- 2.- Tomar las medidas antropométricas con el fin de conocer el estado general de nutrición y el funcionamiento sensorial y visual.
- 3.- Analizar las condiciones socioeconómicas del ambiente familiar del niño.
- 4.- Mantener enterados a los padres de familia sobre el retraso escolar de sus hijos.

5.- Solicitar información a los padres de familia respecto a los diversos factores problemáticos que pudieran haber afectado al sano desarrollo psicobiológico del infante.

6.- Explorar en el aspecto biológico los siguientes factores que afectan el proceso normal de maduración y en consecuencia se traducen en aprendizajes retardados.

Las influencias ambientales en el desarrollo prenatal

- Enfermedades de la madre como la rubéola, sífilis, la fiebre tifoidea, el sarampión alemán, la difteria, la influenza.

- Las drogas tomadas por la madre, ya sean depresores o estimulantes: cigarrillo, alcohol, heroína, barbitúricos, alucinógenos, inhalantes, etc.

Algunas medicinas como los antihistamínicos, analgésicos, talidomidias, antidepressivos, etc.

- La mala nutrición de la madre.

- El uso de rayos X y otras radiaciones.

- El stress emocional de la madre.

- La edad de la madre.

- El proceso de nacimiento.
- Falta de oxígeno al nacer.
- Los bebés prematuros.
- Anormalidades genéticas.

Las influencias ambientales posteriores al nacimiento.

- La alimentación inadecuada.
- Enfermedades no atendidas.
- Golpes recibidos.

7.- En el aspecto psicológico investigar si en algún momento de su infancia el niño fue víctima de una experiencia desagradable que lo haya incapacitado para desenvolverse normalmente.

8.- Explicar a los padres de familia que tienen hijos con dificultades de aprendizaje de lectura o que experimentan ciertas clases de problemas de comportamiento la necesidad de buscar ayuda especial.

En el aspecto pedagógico sugiero que el maestro como principal responsable de lograr en sus alumnos el aprendizaje formal de la lengua escrita, realice un análisis profundo de su práctica docente, pues considero que la

educación podrá elevarse, no con carrera magisterial ni cambiando planes, sino cuando el maestro tome verdadera conciencia de la importancia tan grande que implica esta labor y surja el deseo constante de prepararse con el afán de servir mejor.

BIBLIOGRAFÍA

A. HARRIS, Tomás. “Yo estoy bien, Tú estás bien”. Edit. Grijalbo. México, 1983.

AHUMADA, Rosario y Montenegro Alicia. “Juguemos a leer”. Libro de lecturas. Edit. Trillas. México. 1997.

AJURIAGUERRA, J. De. Manual de Psiquiatría Infantil. 1983. P. 24, 29. En: “Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar”. Antología UPN. México, 1986.

A.P. SPENCER, Rosa. “Nueva Didáctica Especial” Edit. Kapelusz, Buenos Aires, 1978.

BEE, Elen. “El desarrollo del niño”. Edit. Harla. México, 1978.

BIGG, Morris L. “Cómo describen el proceso de aprendizaje las dos familias de teorías contemporáneas”. Teorías del aprendizaje para maestros.

Editorial Trillas. México, 1976. P.p. 105-142. Teorías del aprendizaje,
Antología UPN.

CANSECO, Gerardo. "Los siete Pecados Capitales en la Autoridad de los
Padres", Folleto Módulo I, Unión Nacional de Padres de Familia. Edit OFFSET
ORTA, México.

CANSECO, Gerardo. "Valores y Virtudes". Folleto Módulo 3, Unión
Nacional de Padres de Familia. Edit. OFFSET ORTA. México, 1989.

CORREL, W. "El aprender". Herder. Barcelona, 1969.

DE CEGAMA, J. Ladrón. El Arte de Escribir con Facilidad. Edit. Olimpo,
México. Edición 1972.

DE SPENCER, ROSA A. P. "Nueva Didáctica Especial". Edit. Kapelusz.
Buenos Aires, Argentina. Edición 1968.

DIRECCIÓN GENERAL DE MATERIALES Y MÉTODOS
EDUCATIVOS. Libro para el Maestro, Español. PRIMER GRADO. SEP.
México, 1998.

FERMOSO E., Ponciano. "Aprendizaje y Educación". Editorial Trillas.
México, 1981.

FERNÁNDEZ HUERTA, José. "Didáctica". Uned. Madrid, Vol. I.

FILHO, Laurencio. "Tests ABC". Edit. Kapelusz; Buenos Aires, 1960.

FREUD, Anna. "Introducción al Psicoanálisis para Educadores",
Educador Contemporáneo. Editorial Paidós, Volumen 45. 1ª edición. México,
1983.

HILGARD, E. "Teorías del Aprendizaje". FCE, México, 1967. Antología
UPN.

KELLY. "Psicología de la Educación", Editorial Morata, Madrid, Vol. I.

LAIN ENTRALGO, Pedro. "El gran libro de la salud." Edit. Reader's Digest. México, 1971.

LELAND, C. "Jean Piaget, una teoría maduracional-cognitiva". En: Teorías del aprendizaje. Antología, UPN. México, 1989.

MONOGRAFÍA N°. 1. Asoc. Mex. De Psiquiatría Infantil. "Desarrollo Infantil Normal". México, 1976.

NEILL, A. S. "Maestros Problema y los Problemas del Maestro". Psicología Pedagógica. Editores Mexicanos Unidos. Edición 1978.

SANTOS VALDEZ, José. Amelia, Narración de una experiencia. En: "Metodología de la investigación I". SEP. UPN. Vol. 8. México, 1987.

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST. "Psicología y Vida", 1ª edición, 1987. México, Nueva York.

SWENSON, Leland. María Montessori. "Una teoría Bicognitiva sensorio-motriz". Teorías del Aprendizaje. Antología UPN.

WALLON, Henry. "La Evolución Psicológica del Niño". Colección Pedagógica. Edit. Grijalbo, S.A. México, D.F. 1977.

ZENTELLO DE PIÑA, Martha, "El Substrato químico de la herencia". Edit. Cecs. México, 1984.